

Presentación

«Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día en que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como dioses, conociendo el bien y el mal.

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos y deseable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella».

Génesis, 3

Nos atrevemos a decir que, con toda seguridad, la escena anterior reproduce la primera situación en la que un ser humano decide tomando como referencia el asesoramiento que le proporciona un tercero. En este caso, podríamos decir que el conocimiento que recibe le hace adoptar una decisión errónea, precisamente porque el «asesoramiento» estaba intencionadamente deformado, pero también esa circunstancia forma parte de la propia vida.

Presentamos en este cuaderno un recorrido por diversos aspectos de una disciplina poco conocida, aunque esté en boca de muchos: inteligencia; de cuya esencia puede decirse con propiedad que no es nada en sí misma si no se entiende como conocimiento orientado a apoyar la toma de decisiones de un usuario concreto en unas circunstancias determinadas.

Decidir es elegir entre dos o más opciones ante una situación dada, por lo que, también puede decirse que decidir es renunciar; renunciar a aquellas opciones que desechamos cuando elegimos una de entre todas las posibles. Por ello, estando la inteligencia encaminada a apoyar la toma de decisiones, su impacto en el resultado final es innegable, ya que, como en el caso de Eva, el asesoramiento recibido en forma de inteligencia condicionará la decisión adoptada y, con ello, el resultado final.

Con la intención de aportar ese enfoque integral que recoge el título, se ha tratado de recoger en este documento una visión de inteligencia desde diferentes puntos de vista, en forma tal que, aunque puedan repetirse

algunos aspectos de la disciplina, el lector llegue a comprender todas sus facetas.

El capítulo primero, a modo de introducción, realiza un minucioso recorrido por los fundamentos básicos de la disciplina, deteniéndose en aspectos tales como los diferentes escenarios de seguridad actuales que, de seguro, resultarán muy del interés del lector; pasando por consideraciones acerca de las estrategias de seguridad españolas, así como los cambios forzados por la globalización y el acortamiento de los ciclos de decisión, entre otros aspectos; se presentan igualmente los diferentes niveles de decisión y se expone la necesidad de disponer de la inteligencia adecuada en cada uno de ellos; se analiza brevemente la necesidad de que los diferentes organismos de inteligencia coordinen sus actividades en pro de un mejor servicio a la nación, y se finaliza, a modo de ejemplo, con la presentación de la arquitectura de inteligencia en la Fuerzas Armadas españolas. En sus conclusiones, el autor señala muy acertadamente que, entre otros atributos, «la inteligencia en beneficio de la seguridad del Estado ha de ser integral, multidisciplinar, oportuna, colaborativa...»; y, quizás mucho más importante aún, que, en el mundo de la inteligencia se impulsa actualmente la creación de comunidades, grupos de trabajo, equipos multidisciplinarios, virtuales o no, que trabajen y compartan conocimiento, integrados en un sistema con una dirección única, con unidad de acción, en beneficio de la seguridad de todos.

En el segundo capítulo, se realiza un detenido estudio de la situación de seguridad, tanto en el ámbito nacional como en el nivel internacional, considerando los riesgos y amenazas a las que se enfrentan las sociedades actuales, derivando de ello la necesidad de disponer del conocimiento necesario para hacerles frente adecuadamente. Además de los actores, se presentan y analizan igualmente los factores (geográfico, demográfico, económico, etc.) que influyen en los primeros, de forma determinante en muchas ocasiones. Se contemplan en detalle los riesgos y amenazas consideradas en las estrategias de seguridad publicadas en los últimos años en España, así como los factores potenciadores de aquellas. A lo largo de un detallado estudio de las premisas y desarrollo correspondiente realizado en el marco de la Estrategia de Seguridad Nacional, se llega a identificar y exponer de forma minuciosa el concepto de inteligencia integral, que desemboca también en la necesidad de que exista una perfecta coordinación de los diferentes organismos de inteligencia para la constitución de una auténtica comunidad de inteligencia en España. En línea con ello, se realiza un repaso de las recomendaciones de la Comisión de Investigación del 11-M, y del «escaso fruto de las mismas», en palabras del autor, quien, como se ha dicho anteriormente, concluye con que, en España, no solo debe existir una comunidad de inteligencia bien organizada, eficaz y eficiente, sino también con la necesidad de que exista una «reserva de inteligencia» y una fuerte «cultura de inteligencia y seguridad», aunque finaliza reconociendo que «queda mucho camino para esa comunidad de inteligencia y esa cultura de inteligencia».

«Los campos de actuación de la inteligencia» es el título con que el autor del tercer capítulo expone la importancia de la inteligencia en el proceso de la toma de decisiones a la hora de definir y adoptar la estrategia/política de las organizaciones. Se resalta la importancia de actividades, como el análisis, de muy poca o nula visibilidad, pero esencial dentro del conjunto de actividades que conforman el denominado ciclo de inteligencia. Ciclo que el autor analiza desde una perspectiva moderna, en contraposición al modelo tradicional, más rígido, pero más universalmente aceptado; se plantean diversas alternativas encaminadas a «redefinir» el ciclo, todas ellas interesantes.

Otro de los aspectos interesantes de este capítulo es el análisis que se realiza de las implicaciones del escenario de seguridad actual en los procesos de inteligencia y en el personal que participa en los mismos; de igual manera, es novedoso el estudio que se presenta referente al papel que juega la inteligencia en el proceso de toma de decisiones en diferentes situaciones o campos de aplicación, destacando el dedicado al estudio de la Inteligencia de Alertas, con los factores que influyen en la misma, pasando a proponer posibles maneras de mejorar el análisis de inteligencia en apoyo a la toma de decisiones, y finalizando con el papel e influencia de los medios de comunicación en la actividad de inteligencia.

A la detallada presentación de los diferentes actores, humanos y materiales, que participan en el proceso de producción de inteligencia, se dedica el cuarto capítulo, destacando del estudio realizado las consideraciones que se formulan en referencia a aquellos que juegan el papel más decisivo: los recursos humanos, en todos sus roles, pero especialmente, los analistas de inteligencia. Con todo, son las relaciones entre el personal dedicado a inteligencia y los clientes o usuarios del producto, elemento de reflexión, dado que, de la calidad e intensidad de las mismas depende en gran medida el nivel de satisfacción de estos últimos.

Por otra parte, el autor recoge dos cuestiones que impregnan la argumentación: el impacto de la tecnología en el proceso de inteligencia y el alcance del proceso de inteligencia en las tomas de decisiones. Así, respecto a lo primero, se entiende que la tecnología ha tenido un impacto directo en el propio trabajo de inteligencia, con el desarrollo de multitud de herramientas informáticas que ayudan a automatizar partes del proceso y otorgan agilidad al mismo; y, por otro lado, el autor explica que ha «optado por la deconstrucción del llamado ciclo de inteligencia para presentar cada una de sus fases, la relación entre ellas, y los actores implicados en las mismas desde el punto de vista de su necesaria imbricación, y también con el propósito práctico de poder abogar por la introducción de la inteligencia –su uso y su puesta en práctica en cualquier marco conceptual– para toda organización, independientemente de su tamaño». Puede resumirse su visión de la inteligencia en una frase que emplea muy acertadamente: «Si no está orientada a la acción, no tiene consecuencias operativas y no llega a tiempo; no es inteligencia».

Finaliza el documento con el capítulo dedicado a presentar los beneficios de la inteligencia en apoyo a la política/estrategia de las organizaciones. Se consideran en el mismo las amenazas actuales y el incremento del nivel de incertidumbre respecto a tiempos pretéritos, lo que revaloriza aún más, si cabe, el papel que la inteligencia representa en la toma de decisiones. Para proporcionar al lector una guía completa en su recorrido por el mundo de la inteligencia, se le presentan un completo conjunto de conceptos fundamentales acerca de la disciplina; de sus ámbitos de aplicación; de lo que inteligencia puede, y no puede, proporcionar al usuario; así como una detallada descripción de la tipología de inteligencia, desde la que se precisa para el apoyo a la toma de decisiones en todos los niveles (estratégico, operacional y táctico), y sus características diferenciales, hasta la clasificación de la misma en razón al origen de la información (fuente) en la que se basa, pasando por sus diferentes clases.

De igual manera, se realiza un recorrido completo por el término «inteligencia», en sus acepciones de «producto», «actividad» y «servicio», para asegurar que el lector llegue a diferenciarlos, y aprehender la importancia de su correcto empleo. Por otra parte, se presentan una serie de disciplinas que, con el transcurso de los años, y debido principalmente a la introducción en el mundo empresarial de conceptos y métodos aplicados principalmente en el ámbito gubernamental, han adquirido carta de naturaleza y una indiscutible y creciente importancia: inteligencia de negocios, inteligencia competitiva, inteligencia empresarial, inteligencia tecnológica, inteligencia comercial o de mercado, inteligencia económica.

Se lleva a cabo un breve análisis de la inteligencia como servicio, en referencia a los diferentes organismos dedicados a dicha función en España, finalizando el mismo con un llamamiento a la implantación de una fuerte, cohesionada y eficiente comunidad de inteligencia; al desarrollo de una auténtica cultura de inteligencia; a la creación de una Universidad Nacional de Inteligencia, u órgano académico equivalente; así como al desarrollo e implantación de una fuerte «reserva de inteligencia» en el tejido social de la nación.

Somos conscientes de que, el lector que recorra todos y cada uno de los capítulos que componen este documento, encontrará repeticiones en más de una ocasión; pero también lo somos de que, prácticamente en ninguno de esos casos, hallará discrepancias sino, más bien, visiones desde ángulos diferentes, lo que, a nuestro juicio, enriquece el texto más que estropearlo.

En cualquier caso, el objetivo común de los autores al embarcarse en la aventura de redactar este texto no ha sido otro que el divulgar, de la manera más sencilla y completa posible, una materia que es objeto de deseo, tema de tertulia y, casi siempre, una gran incógnita. Esperamos y deseamos sinceramente que, por lo menos, este último aspecto quede desterrado después de la lectura atenta de este documento.